

La pensión de Grabado de la Diputación de Valencia 1951: Vicente Castellano

José Manuel Sánchez del Toro

Doctor en Arte por la Universitat Politècnica de València

RESUMEN

El artículo analiza la importancia que tuvo la Pensión de Grabado de la Diputación Provincial de Valencia en la trayectoria del pintor y grabador Vicente Castellano Giner (1927-2014). En él se estudian los años de disfrute de la pensión y sus posteriores prorrogas, su paso por diferentes ciudades españolas, sus trabajos, principalmente aguafuertes, y finalmente su traslado a París donde residió junto a Eusebio Sempere en el Colegio de España. En la capital francesa conocería la vanguardia internacional y desarrollaría una importante producción que acabó derivando en la pintura abstracta. Con el final de la pensión expone toda su producción en el Salón Dorado del Palacio de la Generalidad de la ciudad de Valencia.

Palabras clave: Grabado / Pintura / Abstracción / Vanguardia

ABSTRACT

The article analyzes the Pension of Engraving of the Diputación Provincial de Valencia and its importance in the career of the painter and engraver Vicente Castellano Giner (1927-2014). The text studies the years he enjoyed the pension and its later extensions, his stay in different Spanish cities, his works, principally engraved, and finally his move to Paris where he resided with Eusebio Sempere in the College of Spain. In the French capital he knew the international vanguard and developed an important production that finished in abstract painting. When the pension expired, he exposed all his production in the "Golden Lounge" of the Palacio de la Generalidad in the city of Valencia.

Keywords: Engraving / Painting / Abstraction / Vanguard

A lo largo de la historia las pensiones, becas o ayudas institucionales para estudiantes han jugado un papel fundamental para la formación y especialización de muchos jóvenes. Es el caso de las pensiones de arte que durante años convocó la Diputación Provincial de Valencia. La concesión de estas pensiones engendró exitosas trayectorias, como la que tratamos en este artículo sobre el artista Vicente Castellano Giner (1927-2014) pensionado en el año 1951.

La convocatoria de la pensión fue publicada en el Boletín Oficial de la Provincia el 8 de julio de 1950¹ y a dicha convocatoria presentó su solicitud, además de Castellano, el pintor Juan Genovés Candel². Para la gestión de dicha oposición se nombró un tribunal el 11 de enero de 1951 que estuvo compuesto por personalidades relacionadas con el ámbito artístico entre ellas: Manuel González Martí, Antonio Gómez Davó, Ernesto Furió y Juan Chorro que actuaban como vocales, y Francisco Cerdá Reig que actuó en calidad de presidente del tribunal³. El proceso de oposición se prolongó aproximadamente dos meses, y durante este tiempo los artistas concurrentes realizaron un total de cuatro ejercicios.

Tras la constitución del tribunal el día 17 de enero, y la fijación de los temas de los ejercicios, daría comienzo la primera prueba que consistió, en la realización de un grabado, sobre plancha de cinc de 32'5 x 25 cm. cuyo tema fue la fachada de la iglesia de Santo Domingo, para su elaboración el tribunal dejó de plazo quince días hábiles, hasta el 6 de febrero, fecha en la que se entregó y se comenzó con el segundo ejercicio. Este fue un dibujo de una figura del natural en un gran formato de 1'05 m. a realizar en doce sesiones, desde el día 7 hasta el 21 de febrero, pero la entrega fue prorrogada hasta el día 26. Entregado el segundo ejercicio se procedió a realizar el tercero, en un plazo de dos sesiones de 8 horas diarias en los días 27 y 28 de febrero, siendo recogido el día 1 de marzo. Por último, el cuarto ejercicio fue otro grabado elaborado en un plazo de quince días, entre el 1 y el 17 de marzo, aunque también fue recogido en fechas posteriores el día 20 del mismo mes.⁴

Tras finalizar las pruebas, los ejercicios se expusieron al público durante los días 22, 23 y 24 de marzo de 1951. Este último día tuvo lugar la votación del tribunal y su fallo lo emitió el Sr. Furió que señaló: “Una escasa calidad de los trabajos por haber sido realizados al tiempo de la pensión de pintura (figura)”,⁵ por ello propuso que la plaza quedase desierta, puesto que en la votación Juan Genovés consiguió tres puntos y Vicente Castellano cuatro puntos. Finalmente tras consideraciones posteriores se decidió conceder la pensión al candidato con mayor puntuación.

Todo ello se le comunicó a Vicente Castellano que en un principio decidió tomar posesión de la pensión el día 9 de abril de 1951, pero tras un aplazamiento fue el 2 de julio cuando comenzó

¹ Boletín Oficial de la Provincia, 8 de julio de 1950.

² GRACÍA BENEYTO, Carmen: *Las pensiones de escultura y grabado de la Diputación de Valencia*, Valencia, Alfons El Magnànim, IVEI, 1985, pp. 283-287.

³ *Ídem*.

⁴ *Ídem*.

⁵ *Ídem*.

su disfrute. Castellano trasladó su residencia a la calle Luna de Madrid donde comenzó a trabajar en el estudio de Agustín Albalat. En la capital española tuvo un primer contacto directo con la tradición pictórica española, principalmente por sus visitas al Museo del Prado y a algunas de las galerías de la época como la sala Artistas de hoy, ubicada en pleno centro de la ciudad, en la Puerta del Sol o la librería-galería Buchholz en el Paseo de Recoletos, también con instituciones como la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando. Tras consumir su beca, solicitó una prórroga de su pensión, en agosto de 1952 para seguir ampliando su formación fuera de Valencia, la cual se le concedió con una dota-

ción de 8.000 pesetas anuales. El artista tomó posesión de esta prórroga en octubre de 1952 y le llevó a viajar por muchos puntos de la geografía española, pero especial vinculación tuvo con la ciudad de Segovia donde residió un tiempo.

Durante sus viajes gestó gran parte de su obra realizada para la pensión, como consta en los archivos de la Diputación, donde permanecen las entregas que el artista hizo justificando su buen aprovechamiento. Entre ellas destacan las obras que entregó como aval de los dos primeros trimestres de la primera prórroga: *Rincón típico de Segovia*, *Plaza del Azoguejo (Segovia)*, *Santa María de Alicante*, *Palmera «Imperial» de Elche*, *Fachada del Ayuntamiento de Alicante*.



Fig. 1.- Vicente Castellano: *Casas colgadas de Cuenca*, 1951, Aguafuerte, 40 x 30 cm.



Fig. 2.- Vicente Castellano: *Entrada en Jerusalem*, grabado, 1956.

Castellano, consciente en todo momento de la brecha cultural existente entre la España de Franco y Europa, sabía que sería de notable interés poder ampliar estudios en el extranjero. Por ello solicitó un aumento de pensión para poder salir a completar estudios en otro país. Dicha petición le fue denegada el 23 de enero de 1953. Tras esta negativa el artista desarrolló el trabajo final de la prórroga de pensión, que consistió por indicaciones del tribunal, en un grabado de una fachada monumental de Valencia, Vicente realizó para este cometido la obra *Portada del Palacio del Marqués de Dos Aguas*,⁶ grabado que el tribunal examinó el 15 de junio de 1955.

En esta valoración del trabajo final de prórroga, los miembros del tribunal tuvieron en cuenta la excepcional calidad de sus trabajos y reconsideraron la petición del artista para ampliar estudios en el extranjero. En consecuencia se decidió entonces conceder una segunda prórroga de pensión, que estuvo dotada económicamente de la cantidad de 12.000 pesetas anuales.⁷

El 1 de julio de 1955 tomó posesión de la segunda prórroga y marchó a París el día 12 del mismo mes, fecha siempre recordada por Castellano por coincidir con los prolegómenos de la fiesta nacional francesa. Entre sus primeros recuerdos resaltan las impresiones de las grandes

⁶ CASTELLANO, Vicente: Entrevista en *Encuentros con Vicente Castellano (1)*, [DVD], Valencia, inédita, octubre, 2012.

⁷ GRACÍA BENEYTO, Carmen: *Las pensiones de escultura y grabado de la Diputación de Valencia*, Valencia, Alfons El Magnànim, IVEI, 1985, pp. 283 a 287.

exposiciones organizadas en la ciudad durante ese año como: *Cinquante ans d'art aux Etats-Unis* que recogía obras de la colección del MoMa, o la exposición *Picasso œuvres de 1900 à 1955* donde admiró por primera vez el *Guernica*. Por otro lado ejercieron gran influencia sus profesores de la Escuela de Bellas Artes de París donde destacó sobre todo el profesor Edouard Goerg, litógrafo y peculiar artista expresionista “celinesco artista de los horrores de la guerra”,⁸ que escribiese Alfonso De la Torre, de este artista y maestro parisino el cual sirvió en las plazas griega, turca y serbia en la I Guerra Mundial y cuyo semblante ayudó a forjar la impronta organizativa y serena de la pintura de Castellano.

En esta época de la llegada de Vicente a París, ya residía en la capital francesa su hermano Carmelo, pero la instalación de Vicente se produjo de forma autónoma e independiente en el Colegio de España de la Ciudad Universitaria de París, uno de los lugares más propicios para su desarrollo personal y artístico. El joven estudiante entró a compartir una de las habitaciones dobles que se ofertaban a un precio más económico. Paradójicamente este hecho le llevaría a reencontrarse con Eusebio Sempere, compañero suyo en la Escuela de Bellas Artes de San Carlos, cuando ambos vivían en la ciudad levantina. Sempere, que ya residía en París desde 1948, entró a compartir habitación junto a Castellano, tras el fracasado proyecto de vida en común que mantuvo con la artista cubana Loló Soldevilla (Dolores Soldevilla Nieto, 1901-1971). Castellano y Sempere comenzaron en 1955 una etapa muy fructífera en la que también trabajarían conjuntamente en un estudio alquilado en la misma Ciudad Universitaria de París, todo

ello con el trasfondo del rico caudal vivencial que suponía residir en un foco cultural de tal magnitud.

Ambos, especialmente Castellano, que era el recién llegado, comprobarían y admirarían todo lo que en Valencia habían oído sobre la vanguardia europea, especialmente lo que el padre Alfonso Roig –que era de los pocos profesores de la Escuela de San Carlos que tenía verdaderos conocimientos de lo que en Europa acontecía– les mostraba en diferentes revistas y libros de arte contemporáneo, principalmente sobre Le Corbusier, Jacques Lassaingne, Vassily Kandinsky o Nicolas Schöffer entre otros artistas.⁹

La toma de contacto con la vida cultural parisina durante el período que estuvo pensionado en el *Collège d'Espagne* y matriculado en *l'École de Beaux Arts* fue de gran intensidad, y junto a compañeros españoles también residentes en la *Cité Universitaire de Paris* conoció a personajes tan relevantes en la historia del arte como Nina Kandinsky, a la que fueron a visitar personalmente Castellano y Lucio Muñoz llevados por Eusebio Sempere, que ya la había conocido anteriormente por intercesión del Padre Alfons Roig, como se deduce de la correspondencia mantenida entre ambos donde Sempere narra su primer encuentro con la viuda del pintor ruso.

Ayer por la tarde estuve en la casa de Nina Kandinsky. Antes de la Navidad no pudo recibirme porque estaba muy ocupada con la exposición de su marido. Fue como Ud. siempre decía, una tarde inolvidable. Me acompañó Loló Soldevilla, que hizo su visita como delegada cultural de su país. Mme. Kandinsky es extraordinariamente amable y estuvo hablándonos de su marido durante tres horas.¹⁰

8 DE LA TORRE, Alfonso: “Vicente Castellano entre la conspiración del silencio. -Un retrato desde/circa de los años cincuenta-”, en cat. exp. *Vicente Castellano. Pintures. Exposició antològica*, 7 mayo - 5 septiembre 2010, Valencia, Consorci de Museus de la Comunitat Valenciana y Fundación Chirivella-Soriano, 2010, p. 59.

9 CASTELLANO, Vicente: Entrevista en *Encuentros con Vicente Castellano (3)*, [DVD], Valencia, inédita, octubre, 2012.

10 Carta de Sempere a Alfons Roig, París 8 enero 1955, citada por FORRIOLS, Ricardo: *Eusebio Sempere, La obra gráfica, 1965-1985*, (Tesis doctoral), Valencia, Universidad Politécnica de Valencia, 2003, p. 113.

Amabilidad de Nina Kandinsky que corroboraría posteriormente Castellano en su visita junto a Muñoz y Sempere, con los que mantuvo una estrecha amistad, especialmente con el alicantino con el que convivió durante el curso 1955-1956. Del artista de Onil siempre mantendrá el recuerdo de una persona muy vital y de gran riqueza humanística: “Sempere era muy intelectual, siempre nos hablaba y en tres meses me puse al corriente”.¹¹

Eusebio Sempere fue de alguna manera el mentor de Castellano en este primer año en el que compartieron estancia en el colegio español, lugar donde Vicente empezaría a gestar sus primeras obras de parisinias, que posteriormente serían presentadas en Valencia para cumplir con las exigencias de la pensión. Así, pues, mandó a la Diputación valenciana, como justificante del buen aprovechamiento de los dos primeros trimestres de la segunda prórroga, las obras: *Montmartre*, *Parc Montsorius*, *Pont Neuf (París)*, *París Boulevard Jourdan*, *París (Aguatinta)*, *Barrio Latino de París*, *Quai de Bercy (París)*, *París (acuarela)* y *Notre Dame (París)*.

Muchas de estas obras, antes de ser enviadas a Valencia serían exhibidas en el mismo Colegio de España, en una muestra organizada por la institución académica donde todos los pintores y artistas españoles residentes expusieron en fechas consecutivas entre el 1 de marzo y el 23 de mayo de 1956 en el “Petit salon” de dicha institución. Este período de muestras de casi dos meses fue inaugurado con las obras de Vicente Castellano que expuso del 1 al 7 de marzo y a él, le siguieron los artistas Ignacio Rived (8 - 14 marzo), Leoncio Quera (14 - 21 de marzo), Florencio Ocariz (22 - 28 marzo), Antonio Martín Romo (29 marzo - 4 abril), Lucio Muñoz (5 - 11 abril), Ignacio Ramo (12 - 18 abril), Juan Puig (19 - 25 abril), Alejandro Vargas (26 abril - 2 mayo), Santiago Prevosti (3 - 9 mayo), Eusebio Sempere

(10 - 16 mayo) y finalizaría la exposición de su hermano Carmelo Castellano exhibida entre el 17 y 23 de mayo.

Para informar de dicho acontecimiento el propio Castellano realizó un *collage* a medio camino entre la simbología cubista y la abstracción geométrica, construido mediante recortes de papel rasgado y matizado con pintura negra en un primer plano, donde discretamente aparecen las referencias y fechas de la exposición, a ello le acompañaron pequeños dísticos tamaño cuartilla a modo de invitación, donde aparecían los nombres de los participantes y las fechas en las que se colgarían las obras de cada uno de los artistas.

Para esta ocasión Castellano, además de realizar el cartel anunciador de la muestra colectiva, realizó otro de similares características técnicas, para anunciar la exhibición de sus trabajos de manera particular. Fue igualmente un *collage* pero en esta ocasión algo más sintético, donde pierde la figuración y busca la abstracción geométrica con una composición sobre fondo ocre amarillo, en la que aparece su nombre en posición vertical sobre el margen izquierdo, con una tipografía de factura manual muy poética, y las fechas y el lugar de la muestra en la parte superior e inferior respectivamente.

Este mismo mes de marzo de 1956 Castellano también expuso en el centro cultural Internacional de París junto con 53 artistas internacionales, entre ellos, el también español y compañero de Castellano, Lucio Muñoz. La exposición fue inaugurada por el que en su momento era Ministro de Educación Nacional francés René Billères en presencia del señor presidente A. François Poncet, los señores rectores J. Sarrailh y A. Marchaud, el inspector general J.-B. Piobetta, el profesor Garric y los directores de las escuelas de artes aplicadas.¹² Estuvo organizada por la propia institución universitaria.

¹¹ CASTELLANO, Vicente: Entrevista en *Encuentros con Vicente Castellano (3)*, [DVD], Valencia, inédita, octubre, 2012.

¹² *Exposition Internationale*, [cat. exp.], 5 - 25 marzo 1956, Centre Culturel International, Cité Universitaire, París, 1956.



Fig. 3.- Vicente Castellano: Cartel anunciador del exposición celebrada en París. Collage, 1956.

La etapa en el Colegio de España sería de intenso trabajo, de una gran producción artística en torno a la experimentación y la búsqueda de una nueva y personal forma de expresión, propiciada sin duda por ese ambiente tan fecundo que allí se respiraba. De hecho en esta misma institución se organizaron dos de las exposiciones más importantes del primer año de Castellano en París. Después de la muestra individual y correlativa de los pintores residentes, se celebró una colectiva en el mes de julio titulada “Exposition de Jeunes Peintres Espagnols” donde junto a Vicente Castellano también expusieron: Francisco Alcaraz, Armando Altaba, Gregorio Alonso Beti, Manuel Bonome, Carmelo Castellano, Antonio Martín Romo, Gabriel Morera, Lucio Muñoz, Florencio Ocariz, Xavier Oriach, Santiago Prevosti, Ignacio Puig, Joaquín Ramo, Ignacio Rived, Fernando Ruiz, Alejandro Vargas, y su compañero de estudios Eusebio Sempere.

Las obras ascendieron a un total de 34 piezas, dos por cada artista. Con el número nueve, Castellano colgaría la obra *Structures* y con el diez la obra titulada *Grisés*. La presentación de este montaje corrió a cargo del corresponsal de la revista Goya en París, Julián Gállego que presentó a los artistas como firmes exponentes de un panorama artístico español renovador, alejado de cualquier “españolismo o tradicionalismo” de cualquier tópico que pueda asociarse con la España festiva, y folclórica.

Rien n’effraye plus l’artiste Iberique que l’Espagnolade. «La España de pandereta» es le péjoratif qui résume, por tous les espagnols, la superficie brillante et bariolée d’un peuple que ni se reconnaît que dans la passion et le silence. Il serait, donc, difficile de trouver dans ces Peintures le visage radieux, le côté de «Fiesta», cher au touriste. C’est le visage d’ombre qui domine et fait que ces artistes, abandonnam aux Etrangers le

*folklore hispanique, essayent de trouver leur Espagne dans un accent profond et solitaire.*¹³

Gállego invita desde el catálogo de la exposición a que el espectador encuentre otra realidad del arte español, a que deshaga la visión reduccionista que generalmente se tenía de España, cuya idea de lo español quedaba resumida en lo festivo, y lo festivo a su vez en toros, copla, y flamenco, idea que nació y se potenció desde el propio régimen franquista quizá en un ejercicio de mercantilización de la que ellos consideraban la “auténtica” cultura española que trasladada a un imaginario pictórico, podía encontrarse sintetizada en lienzos como los de Julio Romero de Torres y de otros muchos artistas costumbristas que prorrogaban el tradicionalismo pictórico.

Es de destacar que mientras Castellano disfrutaba de la Pensión, la Diputación de Valencia quedó enterada de la celebración de estas exposiciones, como constatan los archivos de dicha institución, que en alguna exposición recibió programa e invitación por parte de la Asociación de Artistas e Intelectuales Españoles en Francia.¹⁴

Fueron meses de intensa actividad, no sólo en la propia práctica pictórica sino en el enriquecimiento cultural y la continua retroalimentación artística que la metrópoli ofrecía a los artistas y que sería posteriormente reflejado en su obra. Aún así, Castellano, consciente de la realidad que acontecía en España y del gusto imperante impuesto en la nación, supo gratamente equilibrar la presentación de los nuevos trabajos que manifestaban su inquietud renovadora,

con los que había venido desarrollando hasta su llegada a París. Castellano agradeció la oportunidad brindada enviando a la Diputación de Valencia varios grabados que bien estaba seguro serían del gusto de los receptores. Estas obras continuaban con la unidad temática en torno a los pasajes bíblicos y tenían por título: *La Inmaculada concepción*, *La cena en casa de Simón el leproso* y *La Huida a Egipto*. A ellas añadió una donación voluntaria de otras 3 obras en la misma línea: *Entrada en Jerusalén*, *Muerte de la Virgen y Padua*.

Con el final de la prórroga de pensión y pasado el verano del 1956, se le comunicó a Castellano, junto a otros artistas residentes, que cumplido el plazo de sus estancias no sería posible prorrogar su alojamiento en el Colegio de España, causa por la que el artista se trasladó a vivir a un domicilio particular en la rue Rollin nº 13 en el distrito V de París, y su hasta entonces compañero de residencia Eusebio Sempere iría a vivir al Colegio de Bélgica.

Sus últimos meses en el Colegio de España de la Ciudad Universitaria de París se dedicaron a realizar el proyecto final de su segunda prórroga de pensión. El trabajo consistió en un estudio de la parte trasera de la Catedral de Notre Dame que incluía pequeños grabados, bocetos, dibujos y un cuadro al óleo que tituló *Fachada posterior de Notre Dame*. Con esta obra daría por concluida la Pensión y junto con su salida del Colegio de España y la exposición que se celebró con sus obras en Valencia, cerrará el primer capítulo de su vida parisina que se prolongaría veintiún años más.

Finalmente en noviembre de 1956 se acordó reservar y acondicionar el Salón Dorado

¹³ GÁLLEGO, Julián: “Rien n’ effraye...” en cat. exp. *Exposition de jeunes peintres espagnols*, 14 - 24 junio 1956, Ciudad Universitaria, París, Colegio de España, 1956.

¹⁴ GRACÍA BENEYTO, Carmen: *Las pensiones de escultura y grabado de la Diputación de Valencia*, Valencia, Alfons El Magnànim, IVEI, 1985, pp. 283 a 287.



Figs. 4-1 y 4-2.- Vicente Castellano: *Cabecera de la catedral de Nôtre Dame de París vista desde el río Sena*. Grabado y óleo, 1956.

de la Diputación Provincial de Valencia para la exposición de la obra de Vicente Castellano, realizada entre los días 30 de noviembre y 16 de diciembre, fechas en las que se expuso toda la obra producida por Vicente en los tres años que estuvo pensionado. En total se exhibieron 55 obras realizadas con las más diversas técnicas desde dibujos, pinturas, *collages* o *gouaches*, pero especialmente predominaron entre todas las obras los grabados. La muestra fue presentada en un pequeño catálogo en forma de díptico con la estimable introducción de Vicente Aguilera Cerni, al cual Castellano conoció personalmente después de las múltiples referencias que Eusebio Sempere hacía en París sobre su persona. Sería el primer texto que Aguilera Cerni escribiese sobre su obra, en el cual curiosamente no escatimó en elogios pese a su reciente presentación, cosa que hace

suponer que el crítico conocía ya con anterioridad la trayectoria de Castellano, de ahí la justificada exaltación que hace de la firme carrera del pintor:

Lo verdaderamente difícil para un artista es hallar el rumbo, encontrarse, hacerse entre las confusas solicitudes de un mundo encrespado y los peligros de la escolástica, que nos incita a la cómoda reiteración de lo ya resuelto. Hace falta poseer temple, voluntad y sincero deseo de averiguar el propio querer, para ir desentrañando el misterioso contenido emocional de las cosas, con su carga de asombro, revelación y enseñanza. Cuando el intérprete se descubre —a través de inevitables evoluciones— en posesión de esa coherencia espiritual basada sobre un propósito tenazmente perseguido, es lícito concebir las mayores esperanzas. Eso es, sin duda, el caso de Vicente Castellano.¹⁵

¹⁵ AGUILERA CERNI, Vicente: “Vicente Castellano”, en cat. exp. *Exposición Vicente Castellano*, 30 noviembre - 16 diciembre 1956, Valencia, Diputación Provincial, 1956.

Aguilera Cerni era consciente de que Castellano tenía mucho más que ofrecer que lo que en aquella muestra se pudo ver y así lo demuestra cuando continúa diciendo:

Castellano comienza a ser pintor (Grabador parece haberlo sido siempre) cuando aparece la preocupación estructural... Más tarde el veloz aumento de su estatura pictórica le hace prescindir del contorno; descubre el plano luchando por expresarle la máxima pureza; experimenta con el “collage”; persiste con los grises, que son el escollo y la posibilidad de ese París inagotable. Le fascina el inequívoco milagro de la simplicidad, cuya búsqueda grita desde cada cuadro la presencia de un refrenado aunque intenso apasionamiento. En definitiva, se aproxima irresistiblemente hacia el predominio de elementos abstractos en la organización del color, forma y espacio.¹⁶

La exposición fue inaugurada por Don Francisco Cerdá Reig, presidente en estos momentos de la entidad provincial. Le acompañaron los diputados de dicha corporación el señor Tormo y el señor Bosh Ariño que junto a numerosos asistentes críticos y artistas contemplaron la obra de Castellano. Pero especialmente encomiástico fue Cerdá Reig, quien manifestó en un pequeño discurso inaugural la “ejemplar conducta del pintor Castellano como pensionado y como artista”¹⁷ y acabó esta intervención, dejando patente el justificado acierto de la concesión de la misma, y de las dos prórrogas posteriores –hasta el límite reglamentario permitido– y su buen aprovechamiento por parte del estudiante.

No fueron elogios gratuitos las palabras de Cerdá Reig ni las de Vicente Aguilera cuando escribió en el pequeño catálogo:

La experiencia de París y Roma, en vez de adulterar el signo visible desde la primera hora, ha servido para acercarle a una robustez venturosa rápida. A pasos agigantados, ha quitado toxicidad a las influencias, dejándolas en solidas enseñanzas bien asimiladas.¹⁸

Posteriormente la crítica se encargó de corroborar todo lo afirmado anteriormente e ilustró con sus palabras el mesurado y sigiloso aire renovador que producía la obra de Castellano que fue calificado como:

Muy moderno y muy antiguo, en ese punto exacto en el que la pseudoingenuidad de los contemporáneos se encuentra con la ingenuidad autentica de los antiguos –góticos, románicos– Castellano hace de su arte un producto grato para quienes buscan en la pintura algo más que pintura: sugerencias literarias, eficacias decorativas, fuerza evocadora.¹⁹

Es palpable que las palabras anteriormente destacadas que escribió Vicente Aguilera en el catálogo de la exposición, afirmando la casi naturaleza innata de Vicente Castellano como grabador –decía Aguilera– “Grabador parece haberlo sido siempre” coinciden acertadamente con la apertura de la nota de arte de *Levante* cuando dice: “Vicente Castellano es fundamentalmente un grabador, un excelente grabador”.²⁰

La perspectiva del tiempo nos ha mostrado que Vicente Castellano no solamente fue un excelente grabador, que gozó del beneplácito de la crítica y del público, sino que también fue un excelente pintor que proyectó en sus óleos los principios que aprendió en sus años como grabador. El artista recogió posteriormente en sus pinturas los conocimientos que le proporcionó la estampación: el rigor de los trazos del

¹⁶ *Ídem.*

¹⁷ ANÓNIMO: “Inauguración de la exposición de Castellano” *Las Provincias*, Valencia, 1 diciembre 1956, p. 13.

¹⁸ AGUILERA CERNI, Vicente: “Vicente Castellano”, en cat. exp. *Exposición Vicente Castellano*, 30 noviembre - 16 diciembre 1956, Valencia, Diputación Provincial, 1956.

¹⁹ ANÓNIMO: “Notas de Arte, Vicente Castellano en el Palacio de la Generalidad”, *Levante*, Valencia, 14 diciembre 1956, p. 3.

²⁰ *Ídem.*

aguafuerte, la composición, la geometría y las formas estructuradas.

La Pensión de grabado fue el punto de partida del cual surgió una evolución coherente, que marchó del convencionalismo técnico a la liber-

tad creadora, y de la verosimilitud figurativa a las sensaciones de texturas, formas y colores. En definitiva del academicismo gráfico a la renovación plástica de la pintura.



Fig. 5.- Carné universitario de Vicente Castellano durante su estancia en París, en el curso académico 1955-1956.



Fig. 6.- Exposición de la obra del pintor Vicente Castellano en el Salón Dorado de la Diputación de Valencia en diciembre de 1956.